

EXHORTACIÓN
AMORIS LAETITIA
Y ESQUEMAS DE LAS CATEQUESIS
SOBRE LA FAMILIA
PAPA FRANCISCO
RETO 5:
CUIDAR DE LA FAMILIA GRANDE



+ AMOR QUE SE VUELVE FECUNDO:

- AMOR DE MADRE Y PADRE. pág. 2

- FECUNDIDAD AMPLIADA. pág. 5

- DISCERNIR EL CUERPO. pág. 6

- SER HIJOS. pág. 6

- LOS ANCIANOS. pág. 7

- SER HERMANOS. pág. 7

- UN CORAZÓN GRANDE. pág. 8

+ PREGUNTAS Y APLICACIÓN. pág. 9

+ ESQUEMAS DE LAS CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO. pág. 11

- PROMESAS QUE HACEMOS A LOS NIÑOS.

- EL PADRE

- LA MADRE

- LOS HIJOS

- LOS HERMANOS

- LOS MAYORES

+ AMOR QUE SE VUELVE FECUNDO.

Se aprecia una constante, la apertura hacia los demás, el salir de si mismos, la familia hacia fuera, no solo encerrarse en la isla protegida de la familia reducida a padres e hijos... llama a la familia a comunicar su amor, a ser “fecundos”. Entendiendo esta fecundidad nos solo como procreación o adopción de los hijos sino como textualmente dice el punto 181 “...la familia... llamada a dejar huella en la sociedad donde está inserta, para desarrollar otras formas de fecundidad que son como la prolongación del amor que la sustenta...”

Se parte de una premisa que enmarca todo el capítulo 5, supone una idea que luego es desarrollada ampliamente a lo largo de todo el capítulo y que nos puede servir también como punto de partida para abordar el reto en cuestión:

“El amor siempre da vida... el amor conyugal no se agota dentro de la pareja...” (165)

Se podría comenzar por la segunda parte a la que hace referencia el reto: **Curar el sentimiento de la orfandad de tantos niños y jóvenes. Niños que padecen orfandad en su propia casa:**

- “Amor de madre y de padre” (172-177).

“Todo niño tiene derecho a recibir el amor de una madre y de un padre, ambos necesarios para su maduración íntegra y armoniosa... No se trata sólo del amor del padre y de la madre por separado, sino también del amor entre ellos,

percibido como fuente de la propia existencia... ambos son cooperadores del amor de Dios Creador y en cierta manera sus intérpretes.” (172)

“El sentimiento de orfandad que viven hoy muchos niños y jóvenes es más profundo de lo que pensamos... no podemos ignorar la necesidad que tienen los niños de la presencia materna, especialmente en los primeros meses de vida.... Valoro en el feminismo cuando no pretende la uniformidad ni la negación de la maternidad. Porque la grandeza de la mujer implica todos los derechos que emanan de su inalienable dignidad humana, pero también de su genio femenino, indispensable para la sociedad. Sus capacidades específicamente femeninas -en particular la maternidad- le otorgan también deberes, porque su ser mujer implica también deberes, porque ser mujer implica también una misión peculiar en esta tierra, que la sociedad necesita proteger y preservar para bien de todos.” (173)

“..las madres son el antídoto más fuerte ante la difusión del individualismo egoísta... Son ellas quienes testimonian la belleza de la vida.” (174)

“Hay roles y tareas flexibles, que se adaptan a las circunstancias concretas de cada familia, pero la presencia clara y bien definida de los dos figuras, femenina y masculina, crea el ámbito más adecuado para la maduración del niño.” (175)

“...una sociedad sin padres... la figura del padre... ausente... Aún la virilidad pareciera cuestionada... El problema de

nuestros días no parece ser ya tanto la presencia entrometida del padre, sino más bien su ausencia, el hecho de no estar presente... Hoy, además, la autoridad está puesta bajo sospecha y los adultos son crudamente cuestionados, Ellos mismos abandonan las certezas y por eso no dan orientaciones seguras y bien fundadas a sus hijos. No es sano que se intercambien los roles entre padres e hijos, lo cual daña el adecuado proceso de maduración que los niños necesitan recorrer y les niega un amor orientador que les ayude a madurar.” (176)

“...los hijos necesitan encontrar un padre que los espera cuando regresan de sus fracasos. Harán de todo por no admitirlo, para no hacerlo ver, pero lo necesitan.(177)

En la primera parte del reto propuesto se habla de **cuidar los lazos de la familia grande**. Y en la última parte **Familias que ayudan a familias**.

En esta dirección de familia ampliada, familia grande, familias que se ponen al servicio de otras familias, que ayudan a otras familias la exhortación introduce el concepto de **“Fecundidad ampliada” (amor que se vuelve fecundo)** que resalta esta dimensión de apertura a los demás a la familia grande y a otras familias:

- **“Fecundidad ampliada” (178-184).**

“La maternidad no es una realidad exclusivamente biológica, sino que se expresa de diversas maneras...” (178)

“Adoptar es el acto de amor de regalar una familia a quien no la tiene.” (179)

“La procreación y la adopción no son las únicas maneras de vivir la fecundidad del amor... la familia llamada a dejar su huella en la sociedad...” (181)

“Ninguna familia puede ser fecunda si se concibe como demasiado diferente o separada... la familia de Jesús... no era vista como una familia rara, como un hogar extraño y alejado del pueblo... era una familia sencilla, cercana a todos, integrada con normalidad en el pueblo.” (182)

Dios ha confiado a la familia el proyecto de hacer doméstico el mundo, para que todos lleguen a sentir a cada ser humano como un hermano... necesidad que hay por todos lados de una robusta inyección de espíritu familiar... (183)

... los matrimonios cristianos pintan el gris del espacio público llenándolo del color de la fraternidad, de la sensibilidad social de la defensa de los frágiles, de la fe luminosa, de la esperanza activa. Su fecundidad se amplía y se traduce en miles de maneras de hacer presente el amor de Dios en la sociedad. (184)

Y para esta misión de la familia cristiana de apertura hacia la familia grande a otras familias propone como eje central la **Eucaristía**:

- **“Discernir el cuerpo” (185-186)**

“La Eucaristía reclama la integración en un único cuerpo eclesial. Quien se acerca al Cuerpo y a la Sangre de Cristo no puede al mismo tiempo ofender este mismo Cuerpo provocando escandalosas divisiones y discriminaciones entre sus miembros... las familias que se alimentan de la Eucaristía con adecuada disposición refuerzan su deseo de fraternidad, su sentido social y su compromiso con los necesitados.”

Es necesario **cuidar los lazos de la familia grande**, cultivarlos y tenerlos en cuenta, así en los párrafos finales del capítulo 5 se abunda en esta idea:

- **“La vida en la familia grande” (187)**

“El pequeño núcleo familiar no debería aislarse de la familia ampliada... padres, tíos, primos, vecinos... El individualismo de estos tiempos a veces lleva a encerrarse en un pequeño nido de seguridad y a sentir a los otros como un peligro molesto.”

- **“Ser hijos” (188-190)**

“A nadie le hace bien perder la conciencia de ser hijo... Todos somos hijos...” (188)

“...el cuarto mandamiento pide a los hijos que honren al padre y a la madre...” (189)

“Pero la moneda tiene otra cara... Los padres no deben ser abandonados ni descuidados, pero para unirse en matrimonio hay que dejarlos... En algunos matrimonios ocurre que se ocultan muchas cosas al propio cónyuge que, en cambio se hablan con los propios padres, hasta el punto que importan más las opiniones de los padres que los sentimientos y las opiniones del cónyuge... El matrimonio desafía a encontrar una nueva manera de ser hijos” (190)

- **“Los ancianos” (191-193)**

“No me rechaces ahora en la vejez, me van faltando las fuerzas, no me abandones” (Sal 71,9) (191)

“... Muchas veces son los abuelos quienes aseguran la transmisión de los grandes valores a sus nietos... Quienes rompen lazos con la historia tendrán dificultades para tejer relaciones estables y para reconocer que no son los dueños de la realidad... La ausencia de memoria histórica es un serio defecto de nuestra sociedad.” (192)

- **“Ser hermanos” (194-195)**

“En la familia, entre hermanos, se aprende la convivencia humana... la familia la que introduce la fraternidad en el mundo...” (194)

“En los casos en que no se haya podido tener más de un hijo, habrá que encontrar las maneras de que el niño no crezca solo o aislado.” (195)

- “Un corazón grande” (196-198)

“Además del círculo pequeño que conforman los cónyuges y sus hijos, está la familia grande que no puede ser ignorada...amor... entre padres e hijos... hermanos y hermanas parientes y familiares... allí también se integran los amigos y las familias amigas...” (196)

“Esta familia grande debería integrar con mucho amor a las madres adolescentes, a los niños sin padres, a las mujeres solas que deben llevar adelante la educación de sus hijos, a las personas con alguna discapacidad que requieren mucho afecto y cercanía, a los jóvenes que luchan contra una adicción, a los solteros, separados o viudos que sufren la soledad, a los ancianos y enfermos que no reciben el apoyo de sus hijos, y en su seno tienen cabida “incluso los más desastrosos en las conductas de su vida”. También puede ayudar a compensar las fragilidades de los padres, o detectar... situaciones de violencia o incluso de abuso sufridas por los niños, dándoles un amor sano y una tutela familiar cuando sus padres no pueden asegurarla.” (197)

“Finalmente, no se puede olvidar que en esta familia grande están también el suegro, la suegra y todos los parientes del cónyuge. Una delicadeza propia del amor consiste en evitar verlos como competidores, como seres peligrosos, como invasores... cuidarlos e integrarlos... en el propio corazón...”

Estas actitudes son también un modo exquisito de expresar la generosidad de la entrega amorosa al propio cónyuge” (198)

PREGUNTAS

- 1. Actualmente muchos niños padecen una situación de “verdadera orfandad” en su propia casa. Sus padres y madres están ausentes. Suplen las necesidades materiales de sus hijos con creces, pero no ejercen como verdaderos padres. ¿Qué significa que los padres están ausentes? ¿Tal vez a los hijos se les llena de “cosas materiales” pero les faltan sus padres? ¿Habría que educar a los niños en cierta “austeridad” sin que tengan la sensación de que todo lo pueden tener al momento?**
- 2. En esta realidad de “padres ausentes” hay un matiz, no solo el padre varón está ausente sino que también parece que el “rol masculino” comienza a encontrarse ausente en la sociedad moderna. Entendiendo este rol de masculinidad en sentido positivo lejos de conductas machistas tan dañinas y en absoluto queridas. ¿Es el mejor padre una “segunda madre”? ¿Esta sibilina ocultación de la masculinidad en nuestra sociedad, en la escuela por ejemplo, es real? ¿Qué se puede hacer desde nuestro ámbito para que exista un equilibrio y el “padre” y la “madre” se encuentren plenamente presentes?**

3. **¿Qué significa la “fecundidad ampliada” de la familia? Se observa que en la actualidad el núcleo familiar tiende a cerrarse en si mismo, en su propio y pequeño “círculo de seguridad”. Una característica de nuestra cultura siempre fue el apoyo de la familia grande, abuelos, tíos, primos, vecinos, amigos... y tal vez esto se esté perdiendo. ¿Cómo fomentar la vuelta a la Familia grande? ¿Cómo buscar un equilibrio entre la interferencia negativa de los padres-abuelos y el aislamiento, ruptura práctica, de la familia grande? ¿Mis suegros son mi familia?**
4. **Esta fecundidad ampliada de la familia, el amor fecundo. ¿Cómo se traduce? ¿Qué significa esta apertura de la familia a otro tipo de fecundidad y crecimiento? Familias que ayudan a familias ¿Qué significa? ¿Cómo se ayuda a otra familia, como nos ayudamos las familias cristianas? ¿Ayuda o injerencia?**

+ APLICACIÓN

- Parroquia:

Participar en la Misa Dominical todo la familia junta, haciendo extensiva esta participación a la familia extensa abuelos, tíos. Muchas familias nos reunimos a comer los domingos con abuelos tíos. Previamente a esta cita semanal se puede participar en la Misa.

- Familiar:

Dedicar un rato semanal, sábado después de comer por ejemplo, a estar toda la familia juntos (padres e hijos) y compartir un juego o una película familiar y luego charlar con calma de lo que se ha hecho o del tema que surja.

+ CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO

- PROMESAS QUE HACEMOS A LOS NIÑOS.

-
- Reflexionamos sobre las promesas importantes que les hacemos a los niños.
- Promesas decisivas para lo que esperan de la vida, la confianza en otras personas, concebir el nombre de Dios como una bendición.
- Para los adultos, los niños y los jóvenes son una promesa de vida; son nuestro futuro.
- Debemos preguntarnos si somos serios con su futuro.
- Prometemos atención, cuidado, cercanía, confianza, esperanza; que se pueden resumir en una palabra: Amor.
- La gran promesa es el AMOR.
- Es el mejor modo para acoger a un ser humano que viene al mundo; y todos lo aprendemos antes de ser conscientes.
- El amor, es la promesa que el hombre y la mujer hacen a cada hijo, desde que es concebido en el pensamiento.
- Los niños vienen al mundo y esperan tener confirmación de esta promesa; lo esperan en modo total, confiado e indefenso.

- Basta mirarlos en todas las razas, culturas y condiciones de vida.
- Dios vigila esta promesa desde el primer instante.
- Jesús dice que los ángeles de los niños, reflejan la mirada de Dios y Dios no pierde nunca de vista a los niños (cf. Mt 18, 10).
- Su confiado abandono a nuestra promesa, que nos compromete desde el primer instante, nos juzga.
- Su espontánea confianza en Dios, nunca debería ser herida.
- La tierna y misteriosa relación de Dios con el alma de los niños, nunca debería ser violada.
- Es una relación real que Dios quiere y cuida.
- El niño está listo desde el nacimiento, para sentirse amado por Dios.
- Apenas es capaz de sentirse que es amado por sí mismo, un hijo también siente que hay un Dios que ama a los niños.
- Los niños recién nacidos, comienzan a recibir como don, la confirmación de las cualidades espirituales del amor.
- Los actos de amor pasan a través del don, del nombre personal, del lenguaje compartido, las miradas y las sonrisas.
- Así aprenden que el vínculo entre los seres humanos apunta a nuestra alma, busca la libertad, acepta y reconoce la diversidad.
- Los padres se donan a sus hijos para que los hijos se donen a sí mismos, y esto es amor; una chispa de Dios que se da a los niños.
- Los padres son instrumentos del amor de Dios.

- Sólo mirando a los niños con los ojos de Jesús, podemos comprender que defendiendo a la familia, protegemos la humanidad.
- El punto de vista de los niños, es el punto de vista del Hijo de Dios.
- La Iglesia en el Bautismo, les hace a los niños grandes promesas, con las que compromete a los padres y a la comunidad cristiana.
- Que María la Madre de Jesús, haga a la Iglesia capaz de seguir el camino de su maternidad y su fe.
- Que San José, nos haga a todos dignos de hospedar a Jesús, en cada niño que Dios manda a la tierra.

2.- EL PADRE.

- Jesús lo usaba para dirigirse a Dios, el significado de la palabra Padre, adquirió una nueva profundidad.
- El misterio de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, revelado por Jesús, es el corazón de la fe cristiana.
- “ Padre” es una palabra universal.
- En la cultura occidental, la figura del padre no tendría la importancia que tuvo.
- Primero se percibió como una liberación: Padre-patrón, censor de la felicidad y emancipación de los jóvenes.
- Autoritarismo.
- No es una actitud buena, y se pasa al otro extremo, a la ausencia y permisividad de los padres.
- Concentrados en el trabajo, realizaciones personales, que olvidan a la familia.
- Sensación de perder el tiempo con los hijos a causa del trabajo.

- La ausencia del padre en la vida de los hijos produce graves heridas, por la carencia de cercanía, ejemplos y guía.
- Relación padre-hijo como compañeros, de igual a igual. No se puede olvidar, que el padre tiene que ejercer como tal.
- Los hijos se quedan huérfanos en de valores y esperanza.
- Llenan su corazón de ídolos; diversiones y placeres, entre ellos el dios del dinero, negándoles la verdadera riqueza.
- Hay que volver a escuchar la promesa que Jesús hizo a sus discípulos: 'No os dejaré huérfanos'.
- San José, tentado con dejar a María cuando supo que estaba embarazada, acogió a su esposa.
- Cada familia necesita del padre.
- Un padre sentirá orgullo y emoción al reconocer haber transmitido al hijo lo realmente importante en la vida.
- Será feliz al verle actuar con sabiduría y hablar con rectitud.
- La primera necesidad, es que el padre esté presente en la familia.
- Cercano a la esposa y compartir penas y alegrías.
- Cercano a los hijos, a su crecimiento, encauzando su camino.
- La parábola del Hijo Pródigo.
- La Iglesia está comprometida a apoyar la presencia de los padres en las familias. Como San José.

3.- LA MADRE.

- La figura de la madre, aun estando exaltada desde el punto de vista simbólico, poesías, literatura, etc. es poco valorada.
- Se aprovecha la disponibilidad de las madres a sacrificarse por sus hijos para ahorrar en gastos sociales.
- El centro de la vida de la Iglesia es la Madre de Jesús.
- Deberían ser más escuchadas.
- Comprender la dificultad en la conciliación de la vida laboral y familiar.
- Las madres son el antídoto más fuerte a la difusión del individualismo.
- El Arzobispo Óscar Arnulfo: La madre da la vida, cumplimiento honesto del deber, le alimenta, le ayuda a crecer.
- Una sociedad sin madres, sería una sociedad deshumana.
- Transmiten el sentido más profundo de la práctica religiosa, sin muchas explicaciones.
- Nosotros no somos huérfanos, somos hijos de la Virgen María, de la Iglesia y de nuestras madres.

4- LOS HIJOS.

- El profeta escribe: “ Tus hijos se reúnen y vienen hacia ti”
- Existe un estrecho vínculo entre la esperanza de un pueblo y la armonía entre las generaciones.
- La alegría de los hijos estremece el corazón de los padres y vuelve a abrir el futuro.
- Los hijos son la alegría de la familia y de la sociedad.
- No son una posesión de los padres.

- Los hijos son un don, un regalo de Dios.
- Cada uno es único e irreplicable. Aunque diferentes, todos son hijos, todos duelen.
- Una vida engendrada por nosotros pero destinada a él, a su bien, al bien de la familia y de toda la sociedad.
- Son amados antes del nacimiento, como el amor de Dios que siempre nos ama antes.
- El Padre celestial no da pasos atrás en su amor por nosotros. Quiere que sus hijos den pasos hacia adelante.
- Los hijos no deben tener miedo de construir un mundo nuevo. Es justo que deseen que sea mejor que el que han recibido.
- Cuarto Mandamiento: Honrarás a tu padre y a tu madre.
- El vínculo virtuoso entre las generaciones es garantía de futuro y de garantía de una historia verdaderamente humana.
- Una sociedad de hijos que no honran a sus padres es una sociedad sin honor.
- Si a una familia numerosa la miran como si fuera un peso, hay algo que está mal.
- La procreación de los hijos debe ser responsable, pero tener más hijos no puede considerarse, una elección irresponsable.
- No querer tener hijos, es una elección egoísta.
- Con los hijos, la vida se rejuvenece y adquiere energías multiplicándose. Se enriquece.

5.- LOS HERMANOS.

- “Hermano” y “hermana” , son palabras que el cristianismo quiere mucho.
- Gracias a la experiencia familiar, son palabras que todas las culturas y épocas comprenden.
- El vínculo fraterno tiene un sitio especial en la historia del pueblo de Dios.
- Jesús llevó a su plenitud la fraternidad, en el amor trinitario y la llevó más allá de los vínculos del parentesco.
- Cuando la relación entre hermanos se daña, se abre el camino hacia experiencias dolorosas de conflicto.
- Dios pregunta a Caín: “ ¿Dónde está Abel tu hermano?” .
- Lamentablemente, en cada generación, no cesa de repetirse la respuesta de Caín.
- La ruptura del vínculo entre hermanos es algo malo para la humanidad.
- Riñas por pequeñas cosas, por herencias, etc...Luego no se vuelven a hablar más.
- La familia es la que introduce la fraternidad en el mundo.
- La bendición que Dios lo dilata, capaz de ir más allá de toda diferencia de nación, lengua, cultura e incluso religión.
- La historia ha demostrado que incluso la libertad y la igualdad, sin la fraternidad, pueden llenarse de individualismo.
- La fraternidad y en la familia, se manifiesta de manera especial, cuando uno de los hermanos es más débil.
- Cuando hay muchos hermanos en una familia, los hermanos mayores ayudan a los padres a cuidar de los pequeños.

- Tener un hermano que te quiere es una experiencia insustituible.
- En la fraternidad cristiana, los más pequeños, débiles y pobres, deben enternecernos. Tenemos que amarlos y tratarlos.
- Este es el principio del amor de Dios y de toda justicia entre los hombres.
- En silencio, pensemos y recemos por nuestros hermanos.
- Pongamos la fraternidad en el centro de nuestra sociedad. La libertad y la igualdad, tomarán su justa medida.
- Confiemos en la amplitud de horizonte que la fe es capaz de sacar de la fraternidad, iluminada por la Bendición de Dios.

6.- LOS MAYORES.

- Gracias a los progresos de la medicina, la vida se ha prolongado, pero la sociedad no se ha prolongado a la vida.
- El número de mayores se ha multiplicado. Nuestra sociedad no les da un lugar con justo respeto y consideración.
- De jóvenes ignoramos la vejez, como si fuera una enfermedad que hay que tener lejos.
- La sociedad programada sobre la eficacia, ignora a los mayores.
- Benedicto XVI : “La calidad de una civilización, se juzga también por cómo se trata a los mayores”.

- Esta civilización seguirá adelante porque sabe respetar la sabiduría de los mayores.
- Una civilización que no respeta a los mayores, es una sociedad que lleva consigo el virus de la muerte.
- Los hijos disminuyen y los mayores aumentan. Es un gran desafío para la sociedad.
- A los mayores se les ve como un peso, un lastre, una carga; se les excluye y se les descarta.
- Son abandonados en la egoísta incapacidad de aceptar sus limitaciones, que reflejan las nuestras.
- El modelo consumista de “sólo la juventud es aprovechable y puede gozar”.
- Los mayores son la reserva sapiencial de nuestro pueblo.
- Sagrada Escritura: “ No te apartes de la conversación de los mayores, porque ellos mismos aprendieron de sus padres”
- La Iglesia no puede y no quiere adecuarse a una mentalidad de intolerancia, indiferencia y desprecio hacia los mayores.
- Debemos despertar el sentido de gratitud, aprecio y acogida que haga sentir al anciano, parte viva de su comunidad.
- Los mayores nos han precedido. Son hombres y mujeres, de quienes hemos recibido mucho.
- El anciano somos nosotros dentro de poco, de mucho, inevitablemente aunque no lo pensemos.
- Si no aprendemos a tratar bien a los mayores, así nos tratarán a nosotros.
- Una sociedad donde la gratuidad y el afecto sin compensación, van desapareciendo, es una sociedad perversa.

- La Iglesia no puede tolerar estas degeneraciones.
- Donde no hay honor para los mayores, no hay futuro para los jóvenes.

Oración a la Sagrada Familia

Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica. Amén.